

ÁLVARO SIZA ARQUITECTO PORTUGUÉS

## «El CGAC me abrió las puertas en España»

Premio Nacional de Arquitectura 2019 en España, Siza critica que la profesión esté «al servicio de unos pocos millonarios caprichosos»

BEGOÑA ÍÑIGUEZ

LISBOA / CORRESPONSAL

A sus 86 años, el arquitecto Álvaro Siza Vieira (Matosinhos, 1933) mantiene una envidiable vitalidad, su gran capacidad de trabajo y su sentido del humor de siempre. En Póvoa de Varzim, después de impartir la conferencia inaugural de Correntes d'Escritas, con su inseparable cigarro, que no abandona nunca, responde sin pelos en la lengua y como quien no quiere la cosa disparando: «El Centro de Arte Contemporánea de Galicia me abrió las puertas de España, aunque no estoy de acuerdo con las obras posteriores que se han realizado en el interior del edificio». Entre esos edificios que cita que marcaron su larga y fructífera carrera, están la Casa de Chá de Boa Nova, en Matosinhos, que le dio prestigio internacional, y el Museo Serralves, en cuya fundación se encuentra custodiado la mayor parte de su archivo.

—¿Qué significa para usted inaugurar Correntes d'Escritas?, ¿qué relación advierte entre arquitectura y literatura?

—Es un gran orgullo y una satisfacción. Como expliqué, durante mi intervención, la arquitectura se asemeja a la literatura en la capacidad de síntesis que necesitamos tanto los arquitectos como los escritores. La literatura ha sido fundamental tanto en mi profesión como en mi vida. En Póvoa de Varzim nació el gran Eça de Queiroz, que marcó una época de oro de la literatura lusa, y aquí tengo varios proyectos. Y a pocos kilómetros de aquí nació y vivo, a orillas de este océano Atlántico que tanto nos inspira.



Siza admite que, desde su construcción, no ha regresado nunca a la Facultad de Xornalismo de Santiago. B. I.

—Tras obtener los galardones más importantes, como el Pritzker de 1992, ¿cómo recibió la noticia del Premio Nacional de Arquitectura español del 2019?

—La recibí con mucha alegría y agradecimiento hacia España. Aún no sé cuándo ni dónde lo recibiré. Imagino que esto tendrá que ver con el momento político delicado por el que pasa España. Los premios son importantes, pero no son todo rosas en mi trayectoria. Hay proyectos triunfadores y otros que se han quedado por el camino, como el puente internacional sobre el Miño entre España y Portugal [para unir peatonalmente las localidades fronterizas de Tomiño y Vila Nova de Cerveira, en un concurso en el que se impuso el estudio madrileño Burgos & Garrido Arquitectos], y el de la Alhambra de Granada [una nueva puerta de entrada que finalmente la Junta de Andalucía desechó por considerarla excesivamente invasiva].

—¿En qué momento se encuentran la arquitectura en el mundo?

—La arquitectura vive un momento pésimo, de mucha confusión. Soy muy crítico. Hablando

claro, estamos al servicio de unos pocos millonarios caprichosos y de sus deseos. Las grandes obras públicas, tan necesarias, por estar al servicio de la comunidad y no solamente de unos pocos, se están dejando de lado en casi todos los países.

—¿Qué edificios de los muchos que usted ha construido le han marcado más?, ¿se queda con alguno?

—Sería muy egoísta por mi parte decir que unas obras son más importantes que otras. Todas son importantes. Aunque es verdad que hay edificios que marcan el final o el comienzo de una etapa profesional o vital, y eso es relevante. Esto me ocurre con la Casa de Chá de Boa Nova, en Matosinhos, y con la sede de la Fundación Serralves, en Oporto, con la que tengo un gran vínculo afectivo, ya que en ella he depositado mi legado.

—¿Cuál es su relación personal con Galicia?

—Es una relación muy buena [risas], al igual que con Cataluña. Yo soy del norte luso y para mí Galicia es casi como mi casa. Estoy además muy agradecido a Galicia

y en particular a Xerardo Estévez, quien no solo es compañero arquitecto sino que fue un excelente alcalde de Santiago. Además de su visión de la ciudad, Estévez hizo una cosa muy importante: no caer en la tentación de preservar su memoria con una obra suya.

—¿Está satisfecho con sus obras en Compostela?

—Muy satisfecho. Sobre todo con el CGAC [Centro de Arte Contemporánea de Galicia] y el Parque de Bonaval [diseño su reforma junto a la paisajista gallega Isabel Aguirre], que me parece un lugar increíble al que he regresado en varias ocasiones y que está muy bien cuidado. No me gustan tanto las reformas que se han hecho, sin mi supervisión, en el interior del CGAC. A la Facultad de Xornalismo no he vuelto desde que la construí.

—¿Tiene algún proyecto más en Galicia?

—Sí tengo [risas]. No lo debería decir, porque aún no ha sido aprobado, aunque espero que salga adelante... Se trata de la restauración de una pequeña capilla en la catedral de Santiago. No puedo decir más por el momento.

Un sentido geométrico y único del espacio y la capacidad de tratar la luz «de tú a tú»

A cualquiera que vea por primera vez una de las múltiples obras del arquitecto luso Álvaro Siza Vieira, tanto en Portugal, España, Italia, Brasil o en los numerosos países donde ha sido requerido su trabajo, le llamará la atención su sentido geométrico y único del espacio, como un casamiento perfecto, elegante y equilibrado, que no deja a nadie indiferente.

Así ocurre en Serralves, donde el edificio contemporáneo ayuda a ensalzar, aun más si cabe, el imponente jardín y el resto de los edificios que se hallaban ya en la finca cuando fue adquirida para instalar la fundación. Además del tratamiento del espacio, al servicio del ciudadano, para mejorar su calidad de vida, hay otra característica que destaca en los trabajos de Siza: la luz.

### Búsqueda y estudio

Quien entre en el museo Serralves, la Casa de Chá da Boa Nova, el CGAC o el parque de San Domingos de Bonaval se sentirá bien y rodeado de una luz única, especial, que parece innata. Es esa luz que a lo largo de sesenta años de carrera ha estado buscando —y también estudiando— el arquitecto de Matosinhos para dotar a los espacios que diseña de un equilibrio perfecto, un equilibrio que transmita bienestar a quienes lo ocupan o visitan.

En la conferencia inaugural impartida por Siza, en la edición de este año, la 21.ª, del encuentro literario Correntes d'Escritas, fue cuestionado por uno de los asistentes sobre cómo consigue «ese tratamiento de tú a tú» con la luz. Con una leve mueca y una sonrisa, el arquitecto portugués respondió: «No lo sé, forma parte de mi trabajo», para invitarse, a continuación, a citar algunos fragmentos literarios desviando oportunamente la atención del auditorio sobre la mencionada pregunta.

## Sabina recibe el alta del hospital y ya se recupera en su domicilio

MADRID / EUROPA PRESS

El músico Joaquín Sabina recibió ayer el alta hospitalaria y ya se encuentra en su casa tras ser operado de un hematoma intracraneal causado por su caída al foso durante un concierto en el Wizink Center en Madrid el pasado día 12. El cantautor salió de la planta del hospital Ruber In-

ternacional, donde se encontraba desde el día 18, después de permanecer seis días en la uci del hospital. Además del hematoma intracraneal por el que fue operado, Sabina sufrió ligeras fracturas en el hombro, por lo que deberá mantener reposo y necesitará rehabilitación. El cantante fue intervenido quirúrgicamente

para la «realización de evacuación de hematoma intracraneal en hemisferio derecho», según el primer parte médico. Durante todo el tiempo que permaneció ingresado, Sabina recibió numerosas muestras de afecto y apoyo de sus seguidores y compañeros, y siempre estuvo acompañado por su familia.



Sabina saluda a su salida del hospital. ANTONIO GUTIÉRREZ EUROPA PRESS